

Caelestis

Carlos Sinchi Coronel

*Ante el brillo
de tus ojos
la luz de los astros
me parece poco.*

*Iluminan la noche
galaxias enteras,
y cantan tu nombre
un coro de estrellas.*

*Pido como deseo
a tu mirada fugaz
que todo sea cierto
o que el sueño no acabe.*

*Tú sigues ascendiendo
yo no me quedo atrás,
mira nuestro cielo
llegaremos hasta allá.*

*Agitados sin prisa
chocando al moverse
por ver tu sonrisa
bailan cuerpos celestes.*

*Atraída a la luna
duermes complacida
mas tu propia duda
te regresa a la vida.*

De esa y más ausencias

Edisson Andrés Cajilima Márquez

Para Sandra y esa ausencia suya

*Ya callé lo suficiente como para no nombrarte
como para no llamarte o como para no soñarte
mas tu silencio me invita a la servidumbre
de un adagio en soledad, de la costumbre*

*Tengo tanto por decirte, y lo mismo por callar
tengo miles de cartas, por entregarte y redactar
un sin contar de pinturas, que me falta terminar
y mi vida entera, por encargarte y esclavizar*

*Tengo también mis días y mis años
para vivir entre cualquier rebaño
cuento con la vida y la muerte
para amarte solo y sin tenerte*

*Están a mi favor los tiempos
que te acarician el rostro, fieles vientos
que me cuentan de tus risas y lamentos
vienen de traerme, esos tus cuentos*

*Cada octubre es mi noviembre
días de y a tu costumbre
esa de cumplirle a la vida con un año
aquella de huir de cualquier te extraño*

*Te veo a diario, aunque no des vuelta
te miro a diario, sin que te des cuenta*

*El silencio me restriega tu ausencia
noche a noche, día a día
vela mis sueños, la luna
vaya tortura, tal amargura*

*Te extraño, tanto que podría volar
buscar entre el pajonal un hilo
que me condujera al principio
y me llevase a tu final*

*Estuve pensando, pienso en ti
sí, lo del colegio, sobre todo eso
conozco lo que es pensar, y en exceso
y reclamo al tiempo que tiene en mi, su peso.*

La verdad escondida en una mentira

La negra

No creí tus mentiras, pero ella sí. Te ayudé a engañarla, te seguí la corriente, caí en la tentación carnal, creí que esto era un juego. Nunca pensé que iba hacer difícil parar. Me imaginé que podría hacer lo mismo que cuando era niña y decía “me aburrí de jugar” daba media vuelta y no miraba atrás.

¿La verdad? No sé por qué lo hago, si cada vez que terminamos de hacerle daño, lo único que me dan ganas es de borrar todo lo pasado. Te haz de preguntar ¿por qué lo hacemos cada vez que se da la oportunidad? Buena está la pregunta, ¿me ayudas a contestarla? Porque yo he tratado y hasta el momento no encuentro la respuesta adecuada.

¿Será que te deseo? ¿Será que te quiero? ¿Será que sin ti me pierdo o simplemente es miedo? Será será, será... ¿qué será? Noooooo, no es será. La respuesta es: es que no me entiendo, es que tengo miedo, es que empezamos a jugar con fuego... Creo que estamos como los niños experimentando y cada vez nos estamos dañando. O me estoy dañando, porque tú estás disfrutando.

Pero no vine hablar de ambos, yo vine hablar de ella. Ella que está confiando en ti, cree que la amas de verdad, que por ella estás entregando todo, mientras le entregas la mitad. Ella que se guardó para el amor de su vida, para su príncipe azul (ja, pura fantasía), por el cual se entrega por la eternidad. Ella, cara de niña, cuerpo de mujer y alma de ángel, su único pecado es amarte. Y tú le pagas con la traición.

Sí, daño es lo único que estamos causando. A ella le derrumbas sus sueños. En cambio, para mi eres un maestro, dándome una lección más de vida, que me hace perder cada día la ilusión que tenía de niña.

Gracias, ya no quiero jugar, me acabo de liberar de TI.

Jodo de ella

Jonnathan Domínguez

*Amaba sus ojos
amaba sus labios
la amaba tanto
que reo era en sus brazos*

*En su voz yo moría
en sus besos renacía
en su cuerpo sentía
gozo y placer*

*Tenía perlas en la boca
encerradas por pétalos de rosas
y la sabía de su boca
podía adormecer el corazón.*

*Sus manos eran cual nubes
sus ojos, cual diamantes
imágenes sentir su boca
era como tocar el cielo un instante*

*Aquel cabello era único
aquel tatuaje la distinguía entre las demás
era peligroso mirarla a los ojos
pues si te enamoraba, de ahí no saldrías jamás.*